

POLÍTICA EXTERIOR

DESPUÉS DE LA HAYA... ¿QUÉ?

☉ El Perú se encuentra a la espera de la sentencia de la Corte Internacional de Justicia en La Haya sobre el diferendo marítimo con Chile y los resultados, que esperamos favorables, serán un parteaguas en nuestra política exterior. En el futuro inmediato debemos definir el camino a optar para la integración regional. ¿Decidiremos por la integración de América del Sur y su inserción como bloque al mundo? ¿Preferiremos la tentación del Pacífico y su convite asiático? Hay un debate nacional pendiente sobre el punto.

2

Página

INTRODUCCIÓN

Las tensiones de la política de integración del Perú.

3

Página

PANORAMA MUNDIAL

En medio de la tormenta global mejor juntos que separados.

4

Página

FRENTE A LA CRISIS

La hora de América Latina.

5

Página

COYUNTURA

El vecino del sur: agenda post Haya.

6

Página

INTEGRACIÓN REGIONAL

Un juego a varias bandas.

8

Página

PRIORIDADES DE LA POLÍTICA EXTERIOR PERUANA

OTRAMIRADA

Análisis y propuesta de política
Publicación del Colectivo

Otra Mirada

Edición: N°25

Presidente: Salomón Lerner Ghitis

Director: Nicolás Lynch Gamero

Consejo Directivo: Salomón

Lerner G., Manuel Dammert Ego

Aguirre, Cecilia Israel La Rosa,

Nicolás Lynch Gamero, Pedro

Francke

Investigación, análisis y

edición:

Laura Arroyo Gárate y Carlos

Alberto Adrianzén García Bedoya

Diseño y diagramación:

Jorge Senisse Sáenz

Fotos: Archivo del Diario

La República

Dirección: José Pardo 741,

4to piso. Miraflores, Lima.

Teléfono: 445-6834

E-mail: infodiarario@otramirada.pe

Impresión: Talleres del Grupo

La República

Las tensiones de la política de integración del Perú

De cara a la sentencia de La Haya, que puede convertirse en uno de los hitos y por qué no, victoria de la política exterior del Perú, nos encontramos también urgidos a una definición respecto de lo que será el eje de nuestra política exterior: el proceso de integración regional.

La fuerza que obtengamos de salir bien parados del diferendo marítimo con Chile debemos usarla para impulsar la integración en algún sentido. Tenemos en el horizonte a la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), una organización plural que integran países con gobiernos de distinto signo y cuya misión es integrar a las naciones del ámbito sudamericano, entre ellas y como bloque, con el resto del mundo. Está también la Alianza del Pacífico, constituida por los países que han firmado tratados de libre comercio con los Estados Unidos y otros bloques mundiales y que, según distintos comentaristas, es la antesala para la integración a un bloque mayor de naciones liderado por Estados Unidos: el *Trans Pacific Partnership* (TPP).

TRES ESCENARIOS

La pregunta entonces es ¿en cuál sentido? Tres escenarios parecen definirse y reclamar nuestra opción. El primero, la definición por UNASUR, entendida como proceso, que nos debería llevar en el mediano plazo a una integración tanto política como comercial de América del Sur con esta organización como vértice. Esto supone una convergencia de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) con el Mercosur, para avanzar la integración comercial que sea parte de la integración política mayor. Esta es la definición que favorecía Ollanta Humala en campaña y de la que parece haberse alejado en la actualidad.

El segundo, la definición por la Alianza del Pacífico, entendida esta como alternativa a UNASUR, porque en esta hay países que con distintos énfasis tienen modelos económicos distintos al neoliberalismo. Esta Alianza fue creada a iniciativa de Alan García en las postrimerías de su gobierno y es hoy favorecida por el fujimorismo y el resto de la derecha peruana que la considera ideológicamente afín.

Y el tercero, una articulación de ambas que es promovida por diversos sectores en los distintos países, sea por pragmatismo o sea por diferentes evaluaciones frente al rumbo de la crisis mundial. Por una parte hay quien confía en que la crisis obligará a la región a privilegiar, para sobrevivir, un esquema tipo UNASUR, por otra quienes no creen en la rotundidad de la crisis y apuestan a la continuación



del liderazgo de los Estados Unidos y el padrinazgo velado o evidente que le da a la Alianza del Pacífico y por esta vía a la continuación de su hegemonía mundial vía TPP.

Frente a esta situación el gobierno de Ollanta Humala ha transitado por todos los escenarios y no parece que tuviera una definición sobre el tema. En la actualidad el Perú tiene la Presidencia Pro Témpore de UNASUR y los discursos de Humala en ese ámbito siempre parecen los de un fervoroso partidario del mismo. Pero también ha firmado recientemente el Tratado de la Alianza del Pacífico y lo ha hecho ratificar rápidamente por el Congreso, cuando ese documento nos indisponen en la letra, como la ha señalado el congresista Manuel Dammert, con UNASUR. El viraje general del gobierno de Humala hacia la derecha nos podría hacer pensar que su definición es por la segunda de las opciones, pero de repente tiene una afirmación en sentido contrario que nos deja en la duda. ¿Cuál será el rumbo de nuestra política regional luego de la Haya? ¿Hay posibilidad de articular ambos caminos y cómo? El caso es que el tiempo se nos acaba y urge definir una opción para una política de Estado que va a afectar y mucho la vida de todos los peruanos. ☺



La economía china se desacelera, en gran parte porque sus principales mercados Estados Unidos y la Unión Europea, están en graves dificultades.

En medio de la tormenta global mejor juntos que separados

Pareciera que la crisis que se inició con el estallido de la burbuja inmobiliaria en los Estados Unidos en el año 2009 no tiene fin. Las principales economías del mundo alternan cifras negativas con tímidas recuperaciones.

En el caso de Europa, el severo ajuste fiscal impulsado por el Banco Central Europeo y el gobierno alemán han desatado una crisis social que alcanza niveles de tragedia para los ciudadanos europeos. No sólo los suicidios explícitamente relacionados a la crisis se han multiplicado, sino también las movilizaciones sociales. Países como Grecia e Italia han debido refugiarse en supuestos gobiernos tecnocráticos, en realidad representantes del sistema financiero internacional, para superar las coyunturas más graves. Estos disturbios sociales tienen como base el enorme desempleo que alcanzó el 2012 un récord histórico para Europa: 11.2% de la fuerza laboral, es decir, 17,8 millones de desocupados.

En el caso de Estados Unidos la salida de la crisis aún no se concreta pese a las políticas contracíclicas que el gobierno de Obama viene adoptando desde hace varios años. A la nacionalización parcial del sistema bancario le ha seguido una inédita inyección de dólares en la economía a través de lo que en el Perú se conoce como "maquinazo".

Por último, el debilitamiento del crecimiento chino vinculado a la contracción de su principal mercado de exportación (la Unión Europea) ha supuesto una caída en los precios internacionales de los metales y ha prendido todas las alarmas en las oficinas del gobierno peruano. Se debe recordar que durante el primer episodio de la crisis la economía peruana frenó en seco, pasando de un crecimiento de 9.89% en 2008 a 1.12% el 2009.

SALIDA PARA LA CRISIS

Frente a una crisis que dura ya casi 5 años, ha sido la política y específicamente la integración uno de los escenarios para guarecerse de la crisis. Por ejemplo, la Unión Europea ha creado mecanismos de manejo comunitario de su deuda, evitando que los países más afectados del bloque queden desfinanciados. En América del Sur, se ha fortalecido el comercio entre los países de la región para compensar la caída de las compras en los mercados de los países desa-

 Frente a una crisis que dura ya casi 5 años, ha sido la política y específicamente la integración uno de los escenarios para resguardarse de las turbulencias.



rollados. Mientras tanto, en Asia se debaten los mecanismos de integración regional para asegurar un mercado de miles de millones de consumidores. Vemos en este escenario una disputa entre la China y los EE.UU, el primero buscando resguardar un mercado que considera suyo y el otro buscando mejorar su acceso al gran mercado del siglo XXI.

En una crisis de larga duración como esta, los bloques regionales son una forma de mejorar las posibilidades de negociaciones exitosas de países pequeños y medianos. La integración permite hablar a una sola voz y hacerse oír en medio del ruido de la crisis. Permite plantear mecanismos compartidos para enfrentar la crisis económica y ofrece merca-

dos que han sido afectados en menor medida. En un contexto de crisis, la estabilidad política es también un elemento que se beneficia de la integración regional. Como veremos luego, es gracia a mecanismos de integración regional como UNASUR que se evitaron rupturas del orden democrático en países de nuestra región. En el caso de Europa ha sido gracias al apoyo de la Unión Europea que gobiernos como el griego han podido mantenerse al mando del poder ejecutivo. ☺

☺ La crisis financiera española.

Frente a la crisis

La hora de América Latina



☺ La integración regional permite a Sudamérica mayor poder de negociación en organismos internacionales.

La crisis internacional llegará a Sudamérica principalmente a través de canales comerciales. Por un lado, tengamos en cuenta que las exportaciones de la mayoría de países de la región se desaceleraron e incluso retrocedieron durante el primer trimestre del año 2013. Por otro, las políticas europeas, norteamericanas y chinas frente a la crisis internacional que hemos señalado anteriormente, contribuyen al proceso de desindustrialización de nuestras economías regionales y ello trae consecuencias sociales negativas.

Hay pues, un nuevo escenario mundial producto de los cambios geopolíticos ocasionados por la economía. Dentro de este nuevo escenario Sudamérica cobra importancia no sólo por el protagonismo indiscutible que tiene y tendrá Brasil, sino también por las potencialidades en recursos naturales que alberga nuestra región. Por ello, es momento de formar parte activa en este nuevo contexto mundial y la manera de hacerlo de manera óptima y ventajosa es hacerlo integrados.

Más allá de las ventajas concretas de una verdadera integración regional, tengamos presente que la idea de una gran "patria grande" tiene larga data. Los libertadores hablaban ya de la necesidad de convivir trazando y sosteniendo puentes entre las naciones.

Esa idea antigua pero cuya concreción ha sido insuficiente, vuelve con fuerza en la actualidad para afrontar la nueva coyuntura mundial.

Hay muchas ventajas de la integración regional tanto para cada país que la conforme, como para el conjunto. Por un lado, fortalece el consumo local, ya sea a través de mercados protegidos como es el caso de Mercosur, o a través de la liberalización entre países sudamericanos (CAN o Alianza del Pacífico). Por otro lado, genera instrumentos y/o políticas financieras que contribuyen a disminuir el impacto de la volatilidad de las divisas y de los problemas de pago. Por ejemplo, en la actualidad se analiza la creación del Banco del Sur, que constituiría una entidad autónoma y que busca suplir un espacio donde la banca tradicional no llega: salud, seguridad alimentaria, soberanía energética, etc. Asimismo, se contemplan mecanismos alternativos de pago para atenuar la volatilidad del dólar considerando otras monedas regionales. Entre otras.

SUDAMÉRICA COMO PROTAGONISTA

Para ello es fundamental, antes que nada, generar confianza entre países para alcanzar posiciones conjuntas y así, obtener un mayor poder de negociación en un sistema mundial en recomposición. Es la integración regional la que nos permitirá alcanzar una mejor presencia sudamericana en diversos organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio y, sobre todo, en el Consejo de Seguridad de la ONU.

De esta manera, se lograría acelerar el ritmo de desarrollo sostenible en la región, generando mayores tasas de empleo y dejando de lado las debilidades del desarrollo primario-exportador que es característico de nuestras economías. Además, se fomenta la necesidad de concebir nuevas tecnologías, sobre todo en los campos que busquen aprovechar nuestra biodiversidad, generar petroquímica ambientalmente responsable, toda vez que nuestra región es de las más vulnerables respecto del impacto por el calentamiento global, etc. Asimismo, la intención es impulsar cadenas productivas transfronterizas que generen polos integrados de desarrollo.

En suma, los tiempos actuales resultan propicios, en este nuevo escenario mundial, para que Sudamérica pueda beneficiarse del protagonismo de nuestra región en este nuevo mundo multipolar. Pero, para jugar en ventaja, necesitamos hacerlo juntos. ☺

☺ En el nuevo escenario mundial, producto de los cambios geopolíticos ocasionados por la economía, América Latina, integrada puede ser protagonista.



El vecino del sur: agenda post-Haya

Perú y Chile tienen en la actualidad, una agenda bilateral de gran importancia. Esta, si bien existe desde hace mucho tiempo, pues las relaciones entre vecinos son ineludibles, encuentra ahora un componente que ha puesto de relieve las relaciones entre el Perú y el vecino del sur. Este componente es el proceso sobre delimitación marítimo que se encuentra, a la fecha, en el tribunal de La Haya. ¿Qué implica para el Perú tener este tema pendiente de una sentencia final y cómo altera nuestras relaciones bilaterales con Chile?

El problema de la delimitación marítima entre Perú y Chile tiene su punto de origen en la ausencia de un tratado específico sobre la materia. Por ello, por la necesidad de tener reglas claras respecto de los dominios soberanos de los países involucrados, el Perú espera con serenidad y convicción que el fallo del tribunal de justicia de la Haya se dará con razón y justicia, fundado en los sólidos argumentos jurídicos, históricos y diplomáticos de la posición peruana.

Sin embargo, aun con dicho tema pendiente de resolución, la cual llegará en el momento en que el tribunal así lo decida, resulta primordial contar con una agenda clara post-Haya que permita que la integración política, comercial, social y económica con Chile se solidifique. Esta agenda debe involucrar una serie de aspectos que deberían incluir los que a continuación proponemos.

INTERESES COMUNES

Perú y Chile se encuentran unidos por diversos temas que manejamos internamente en común, por ejemplo, la defensa de los recursos naturales para lo cual consideramos importante establecer un código de inversión extranjera en minería responsable. En la misma línea, hace falta tomar acuerdos claros respecto del desarrollo de la actividad pesquera. Asimismo, sugerimos articular agendas respecto de la energía y transmisión eléctrica entre los países, tema de importancia para ambos, y coordinar esfuerzos por el óptimo desarrollo y cooperación agrícolas.

También es importante transparentar un tema pendiente: la reducción del gasto en defensa por parte del país sureño que constituye un paso fundamental para fomentar la confianza no sólo entre ambos países, sino también la relación con otros países de la región.

Por otro lado, el tema que refiere a la migración de ciudadanos entre ambos países. Para ello es preciso notar que existe una asimetría ya que los procesos migratorios de ciudadanos peruanos hacia Chile han tomado un ritmo significativamente mayor durante los últimos años. Es necesario, por ello, incorporar la diversidad en la convivencia social. Las políticas públicas impulsadas durante los últimos años han tenido el mérito de contribuir con la incorporación de ciudadanos peruanos a la vida nacional chilena, sin embargo, temas

como regulación de indocumentados, como el régimen común respecto al trabajo decente, siguen siendo temas pendientes.

Asimismo, en el aspecto financiero, consideramos necesario evaluar las restricciones a capital peruano en Chile para generar un mayor dinamismo beneficioso para ambos países y no sosteniendo la asimetría actual. Del mismo modo, respecto al mercado cambiario, sería positivo facilitar el intercambio del sol al peso sin necesidad de transitar por el dólar primero. Con mayor difusión y promoción de tasas de cambio directas, esto podría ser una realidad. Además, la consolidación de un aeropuerto alternativo que permita un tránsito directo es otra medida sugerida.

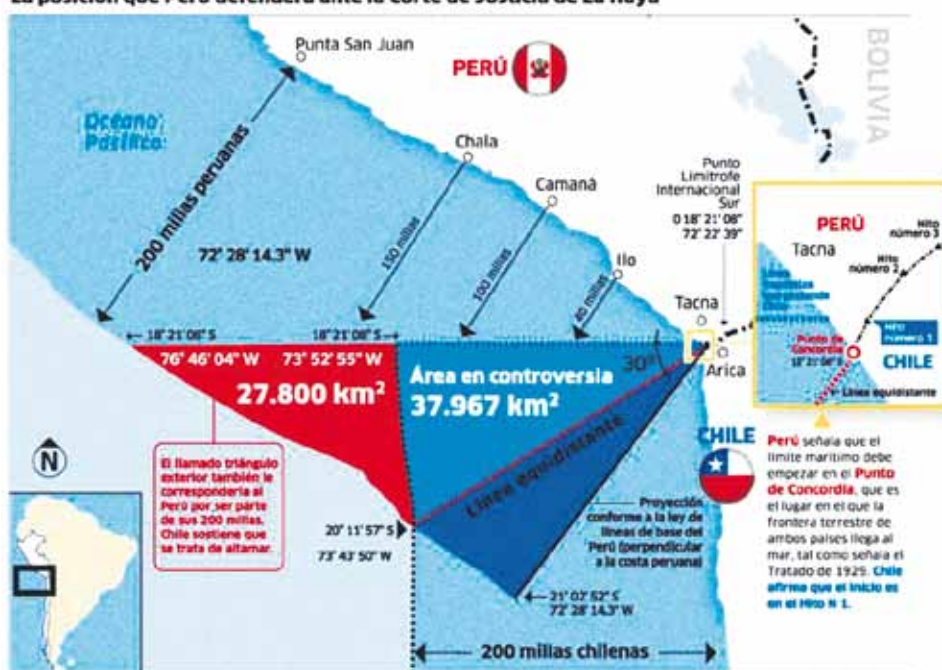
Ambos países, además, nos encontramos en lucha contra el tráfico de drogas, la agenda bilateral post-Haya debe incluir estrategias conjuntas contra este fenómeno así como la cooperación para la erradicación de la inseguridad ciudadana.

Esta agenda permitirá constituir espacios sobre los cuales diseñar una estrategia civil a la base de una diplomacia ciudadana que permita establecer diálogos y proyectos de cooperación bilateral que nos ayuden a alcanzar una visión compartida sobre aquello que nos une, lo que nos separa y lo que nos proyecta como naciones hermanas. Esto nos permitirá promover respuestas posibles al futuro, al cual se puede hacer frente en unión antes que en aislamiento, con una agenda común que potencie a ambos países, basada en la cooperación y en la renovación de la confianza. ☺



El problema de la delimitación marítima entre Perú y Chile tiene su punto de origen en la ausencia de un tratado específico sobre la materia.

La posición que Perú defenderá ante la Corte de Justicia de La Haya



LA REPÚBLICA

Integración regional

Un juego a varias bandas

☉ Mandatarios de la región durante el último encuentro de UNASUR en nuestro país.



Durante el siglo XX los esfuerzos de industrialización en América Latina fueron una constante. Países que por su gran tamaño o sus extensas clases medias como Brasil, México y Argentina disponían de un mercado interno de gran tamaño, emprendieron por cuenta propia el camino de su industrialización.

LA COMUNIDAD ANDINA

En el resto de países de la región, como en el caso del Perú, el pequeño mercado interno aparecía como una restricción a los planes industrializadores en boga. ¿Cómo sortear este obstáculo? Los impulsores de la sustitución de importaciones plantearon entonces la tesis de la integración como salida al problema. La integración permitiría unir estos pequeños mercados y hacerlos funcionar como uno sólo, volviendo viable el proceso de industrialización. Bajo esta premisa Bolivia, Ecuador, Colombia, Chile y Perú firmaron en 1969 el Acuerdo de Cartagena, punto de partida de la actual Comunidad Andina. En 1973 se sumó al bloque Venezuela y tres años después, en 1976, Chile, bajo la dictadura de Pinochet, se retiró del Acuerdo.

Hacia fines de la década de 1980 las políticas neoliberales se expandían por la región y el Pacto Andino dejó de lado el esquema de integración que le había dado origen y concentró sus esfuerzos en reconvertirse en una zona de libre comercio. Para el 2003 la Comunidad Andina (CAN) si bien no había alcanzado el objetivo del libre comercio,

había registrado importantes avances. A partir de ese año a la agenda comercial se le sumó una "agenda social" que incluyó temas como empleo distribución del ingreso, reducción de la pobreza, etc.

EL MERCOSUR

Mercosur, el otro mecanismo de integración regional, fue creado en 1991 continuando el acuerdo de integración firmado por Argentina y Brasil en 1985. Compuesto además por Paraguay y Uruguay se constituyó en primer lugar como una unión aduanera, estableciendo un arancel externo común, así como liberalizando buena parte de su comercio interno. El Mercosur nació, a diferencia de la CAN, como un bloque principalmente comercial, será recién con el giro progresista de sus miembros que su naturaleza cambió. Actualmente el énfasis está en la complementación de las economías del bloque para el impulso de sus respectivos procesos de industrialización.

EL ÁREA DE LIBRE COMERCIO DE LAS AMÉRICAS (ALCA)

A fines de 1994, a menos un año después de que entrara en funcionamiento el tratado de libre comercio entre Estados Unidos, Canadá y México, se iniciaron las conversaciones para la creación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Poco a poco las conversaciones sobre el ALCA se fueron trabando, los cuantiosos subsidios de EE.UU a su agricultura y los planes industrializadores de los países más



En 1969 Bolivia, Ecuador, Colombia, Chile y Perú firmaron el Acuerdo de Cartagena, punto de partida de la actual Comunidad Andina.



El comercio entre los países de la Alianza del Pacífico es muy pequeño, apenas 2%, en el caso del MERCOSUR este llega al 13%.

importantes de América del Sur terminaron por descartar el proyecto. Durante la conferencia de Mar del Plata ocurrida en el 2005, la oposición de los presidentes Lula, Kirchner y Chávez pusieron punto final al proyecto del ALCA.

HACIA LA CREACIÓN DE SUDAMERICA: UNASUR

El camino que condujo a la fundación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) en la ciudad de Brasilia en el año 2008 comenzó en realidad ocho años antes durante la I reunión de Presidentes de América del Sur, en la que se manifestó la necesidad de establecer una agenda común entre los países de esta región. Esta nueva institución de integración buscaba convertirse en el espacio para la convergencia de la CAN y el MERCOSUR. En los años que han seguido a su fundación se han discutido las líneas de acción estratégicas, así como los planes específicos para la integración regional.

A diferencia de otros organismos regionales, en este los presidentes de los países miembros tienen una participación activa, la cual ha convertido a UNASUR en el principal foro para la resolución de conflictos y la defensa de la democracia en la región. La acción del organismo ha impedido que se produzcan rupturas constitucionales en países como Ecuador y Bolivia, ha realizado labores de mediación en el caso de Ecuador y Colombia, y finalmente estableció una comisión de alto nivel en el Paraguay para abordar la irregular salida del expresidente Lugo de su cargo y la normalización institucional en ese país.

UNASUR no es únicamente una reunión de presidentes, el organismo regional viene desarrollando una compleja red institucional que se refleja en los 12 los consejos sectoriales en funcionamiento y que abarcan temas como: defensa, seguridad, infraestructura, finanzas, salud, educación, entre otros.

Entre los principales proyectos que UNASUR viene impulsando están la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) que hasta el momento cuenta con un banco de proyectos de aproximadamente 100 mil millones de dólares. En el Perú esta iniciativa se traduce en las carreteras construidas en la última década y que conectan el Perú con el Brasil. Otro proyecto que se viene ejecutando es el anillo de fibra óptica regional que, gracias a los 10 mil km de fibra óptica que tenderá alrededor de los países del subcontinente, aumentará la velocidad de conexión de internet. Por último en el tema financiero los avances son ciertamente más lentos. Hasta ahora la principal iniciativa es el Banco del Sur, un banco de desarrollo que utilizará parte de las cuantiosas reservas que han acumulado los países de la región para la ejecución de proyectos de desarrollo en la región. Cabe precisar que a fines del año pasado el Perú ingresó a dicho banco en calidad de observador.

DE LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO A LA ALIANZA DEL PACÍFICO

Paralelamente a las dificultades que iban apareciendo en el camino del ALCA, y que llevarían a su fin, los Estados Unidos desarrollaron otra estrategia de cara a los países de América Latina: la firma de tratados bilaterales de libre comercio.

Hasta el año 2003 Chile era el único país de la región con este tipo de acuerdos. Se negociaron entonces tratados de libre comercio con Centro América, Perú y Colombia.

Es en base a estos tratados bilaterales que se ha constituido en los últimos años la llamada Alianza del Pacífico, un nuevo bloque comercial que agrupa a Chile, Colombia, México y Perú. Según sus defensores, este acuerdo agrupa a los países más dinámicos de América Latina, responsables del 55% de las exportaciones regionales y con el mayor crecimiento de la inversión extranjera directa (IED). Sin embargo, salvo México, estos países son también aquellos con un sector industrial inexistente o muy pequeño. Cabe recordar que una buena parte de la IED, especialmente en los casos de Chile y Perú, van directamente al sector primario exportador, específicamente el minero. Otro dato es que el comercio intrarregional del nuevo bloque es muy pequeño, apenas 2%, frente al MERCOSUR donde este alcanza un 13%.

La Alianza del Pacífico ha despertado suspicacias en algunos países, especialmente en Ecuador y Bolivia que ven a sus socios de la CAN alejarse del proyecto andino. Plantear una incompatibilidad total entre la Alianza del Pacífico y UNASUR sin embargo, es exagerado. Si bien son obvias las diferentes estrategias de inserción en el mercado mundial de los países de la Alianza del Pacífico respecto al resto de países del bloque sudamericano hay que recordar que los países de esta alianza son también miembros de UNASUR. Este hecho permite apuntalar los elementos comunes, así como las complementariedades existentes y poner en segundo plano sus diferencias tal y como lo ha planteado recientemente el Secretario General de la Asociación de Integración Regional, Carlos Chacho Álvarez. Es posible aprovechar la apertura hacia el mercado asiático de la que disfrutaban algunos países de la Alianza para fortalecer a los sectores que generan mayor valor agregado en la región sudamericana. Sin embargo, aprovechar estas y otras ventajas implica dejar de lado las visiones más extremas y sobreideologizadas, colocando la integración regional como centro del desarrollo de todo sudamerica. ©



UNASUR no es sólo una reunión de presidentes, el organismo regional es una compleja organización con 12 los consejos sectoriales que abarcan temas como: defensa, seguridad, infraestructura, finanzas, salud, educación, entre otros.

© La mayor parte de la inversión extranjera en los países de la Alianza del Pacífico va dirigida al sector minero.



Prioridades de la política exterior peruana

1 Pasar de un regionalismo abierto, basado en los TLCs que privilegian nuestra inserción desventajosa en el mercado internacional en calidad de país primario exportador, a un regionalismo integrador que priorice la diversificación de nuestra economía y la exportación de productos con valor agregado, reforzando nuestras relaciones de cooperación económica, política y de integración física y cultural con los países de la región sudamericana.

2 Avanzar en la institucionalidad de la UNASUR sobre la base de la convergencia de la Comunidad Andina (CAN) y el MERCOSUR, aceptando la doble pertenencia y la flexibilidad ante la existencia de otros organismos de integración: el ALBA y la Alianza del Pacífico. Priorizando los siguientes temas:

- Ciudadanía sudamericana, armonizando las políticas migratorias, y avanzar en las agendas laborales y de seguridad social.
- Políticas sociales, en los consensos alcanzados en los consejos de UNASUR en los temas de salud, educación y lucha contra la pobreza.
- La Integración física, energética y de telecomunicaciones que son temas avanzados en los respectivos consejos de la UNASUR.
- Conocer el stock regional de recursos naturales y proponer políticas coordinadas e integradoras para su manejo y explotación racional.
- Políticas regionales para el tratamiento de las inversiones extra comunitarias y la solución de conflictos.
- Creación del parlamento sudamericano sobre la base del Parlamento Andino y del Parlamento del Mercosur.
- Diseño y puesta en marcha de una política de seguridad y defensa sudamericana.

3 Consensuar la movilización de las reservas monetarias, el fortalecimiento del Fondo Latinoamericano de Reservas (FLAR), la activación del Banco del Sur y la promoción de una nueva arquitectura financiera para la región.

4 Reafirmar una verdadera política común andina para mitigar los efectos del cambio climático,

enfrentando las amenazas del stress hídrico, preservando la rica biodiversidad y asegurando su uso sostenible en una propuesta de desarrollo económico con tecnologías limpias.

5 Recuperar una política soberana en la lucha contra el narcotráfico, rechazando la internacionalización de la Amazonia, y la presencia de bases militares y de tropas extranjeras a la región. Elaboración de una doctrina y una política sudamericana para combatir el problema de las drogas en la región.

6 Responder afirmativamente a las demandas de los migrantes aceptando la conformación de un distrito electoral para los peruanos en el exterior a fin de que esta comunidad obtenga una justa representación en el Congreso.

7 Avanzar en los escenarios post-Haya fortaleciendo la integración regional sur andina, aprobando y poniendo en marcha los acuerdos complementarios de Ilo firmados con Bolivia para avanzar en el desarrollo concertado e integrador de la macro región sur peruana, el norte chileno y el occidente boliviano.

8 Fortalecimiento de la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños).

9 Solidaridad con los gobiernos progresistas de la región.

10 Apoyo al fin del bloqueo económico a Cuba, así como la política intervencionista en dicho país.

11 Apoyo a la creación de un Estado palestino, así como la independencia del pueblo Saharaui en el África Occidental.

12 Apoyo al derecho de la República Argentina sobre las islas Malvinas.

13 Solidaridad con Bolivia y su demanda marítima.



El Fortalecimiento de la UNASUR se debe realizar sobre la base de la convergencia entre la CAN y el MERCOSUR, aceptando la doble pertenencia a otros organismos como la Alianza del Pacífico o el ALBA.

